

Don Orione en la memoria de Madre M. Tarsicia

“Aunque no podía ver con mis propios ojos, creo que era grandísima la fe y la veneración de Don Orione hacia el SS. Sacramento. Ha querido la familia religiosa, a la que pertenezco, precisamente para que nunca faltara la adoración al SS. Sacramento; y a nosotras nos decía: "Deben tener más fe que los demás fieles, porque ellos ven al menos la hostia, ustedes no ven nada”.

También he oído decir a otras hermanas que Don Orione muchas veces fue encontrado en la Iglesia, también por la noche, en oración ante el SS. Sacramento. En cuanto a las fiestas quería que se celebraran con la mayor solemnidad posible y nos recomendaba - cuando en la inminencia de ellas tenía ocasión de hablarnos - prepararnos convenientemente. (...)

La caridad hacia el prójimo era - lo puedo decir - la virtud característica de Don Orione. No había necesidad o enfermedad, física o moral, que él no haya pensado en ocuparse. Recuerdo que cuando estaba en S. Sebastiano Curone era una alegría para Don Orione encontrarse entre los viejos y los asistidos, y nos decía: "Cuídenlos, trátenlos bien, ¡hagan que en nuestras casas se encuentren contentos!”.

Estoy convencida de que Don Orione ha practicado las obras de misericordia espirituales como ha practicado las corporales. De modo particular, le preocupaba la salvación de las almas (...) Recuerdo que más de una vez vino a nosotras recomendándonos fervientemente de rezar por la conversión de algún pecador que estaba a punto de morir”.

(Testimonio para la beatificación de Don Orione; *Summarium* 91-93).



Hermanas Sacramentinas – Argentina
Casa de las Hermanas Sacramentinas
e-mail: sacra_lauserenne@yahoo.com.ar

Hermanas Sacramentinas – Chile
Comunidad “Mater Dei”
e-mail: adoratricesorioninas@gmail.com
www.facebook.com/SacramentinasDonOrione

Hermanas Sacramentinas – Brasil
Centro de Espiritualidad “San Luis Orione”
e-mail: sacra.pimc@yahoo.com.br

Hermanas Sacramentinas – Polonia
Casa provincial
e-mail: zalesie@orionistki.pl

Hermanas Sacramentinas – Italia
Casa “N. S. del SS. Sacramento”
e-mail: sacramentinenonvedenti@gmail.com

Hermanas Sacramentinas – Kenia
Comunidad “N. S. di África”
e-mail: smerucommunity@yahoo.com

Hermanas Sacramentinas – España
“Nuestra Señora del Rocío”
e-mail: comunidadnuestrasenoradelrocio@gmail.com

Sacramentinas en el mundo

Madre M. Tarsicia de la Encarnación

150º Aniversario del nacimiento
1871- 20 octubre - 2021

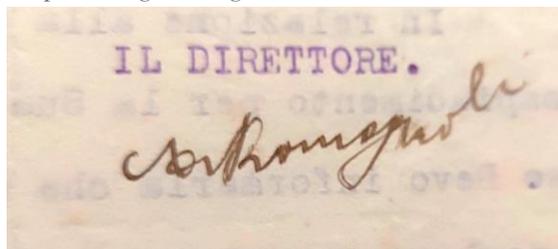




La vida y el encuentro con Don Orione

Angela Jona nació el 20 de octubre de 1871 en Trevi, en el Lazio. Después de perder la vista a la edad de 3 años a causa de la viruela, fue inscrita en el Instituto para ciegos en Roma administrado por las Hijas de Santa Juana Antida Thouret, donde poco a poco crecía su vocación.

La Divina Providencia se sirvió del Prof. Augusto Romagnoli, ciego, entonces director didáctico en el hospicio "Regina Margherita" de Roma.



Conocía el drama de algunas jóvenes deseosas de consagrarse al Señor, pero rechazadas por todas las Congregaciones, pidió entonces a Don Orione, a través del capellán del Hospicio don Roberto Risì, que fundara la Congregación para pensar también en ellas. ¡Y así fue! Ya en el año de la apertura, es decir, en 1915, Don Orione acogió entre las Misioneras de la Caridad a la primera joven ciega de dicho Instituto: Iride Papini, de 22 años, y en 1916 a Anita Niri, de 26 años, ambas fallecieron antes de la apertura de las Hermanas Sacramentinas.

En 1916 tuvo una conversación con San Luis Orione, que la orientó en la vocación entre las Hermanas fundadas por él. Allí fue recibida el 10 de marzo de 1917.

El inicio de las Sacramentinas

A pesar de su frágil salud, Ángela fue reservada por el Señor para iniciar la comunidad dedicada a la adoración del Santísimo Sacramento. Después de 9 años, vividos fructuosamente en San Sebastiano Curone, como Misionera con el nombre de Sr. M. Sebastiana, el 27 de marzo de 1927 Don Orione le escribe: ...

"Ahora recen mucho, porque deseo, con la ayuda divina, servirme de ustedes, para dar principio a la familia religiosa de las Hermanas Ciegas, como les he prometido siempre" (Escritos 39, 92).

El día elegido para este comienzo no pudo ser más hermoso: ¡la solemnidad de la Asunción! El 15 de agosto de 1927, en la Capilla de San Bernardino, se vistió y consagró a las primeras cuatro Hermanas Ciegas, con una conmovedora función. Terminada la ceremonia, Don Orione llamó a Sor M. Sebastiana, cuyo nombre había sido cambiado por Hna. M. Tarsicia de la Encarnación, y le dijo: *"Le confió estas hijas: piense usted"*.

Y ha pensado en ellas durante toda su vida, siendo su Superiora hasta su muerte acontecida a los 93 años, el 6 de abril de 1964. Son hermosos los testimonios de las Hermanas que la han conocido, y todas ellas confir-



man unánimemente en ella la madurez personal, la capacidad de animar, de ser materna materna y exigente, la solicitud por el crecimiento en la vida espiritual y el amor por la adoración eucarística.

Testimonios

Hna. M. Agostina Linetti

"Cada vez que me encontraba con ella, me entusiasmaba y amaba cada vez más mi vocación, recibiendo de ella una gran ayuda espiritual. Estaba animada por un gran espíritu misionero, hasta el punto de dejarnos una frase memorable: *"Desde su reclinatorio la Hermana Sacramentina puede llegar a todas las partes del mundo"*.

Hna. M. Consolata Levati

"Estaba dotada de un gran espíritu de oración y cada recorte de tiempo, además de las oraciones en común, lo consagraba al Santísimo. Con respecto a la oración solía repetir a menudo: *"Aquí oramos con la sola fuerza humana si sabemos ofrecerla al Señor, pero allá lo amaremos adorándolo también con el espíritu por toda la eternidad"*.

Hna. M. Eustella Olivieri

"Alma humilde y generosa. Amaba mucho la oración y transmitía este espíritu de oración a todas nosotras y a quienes se le acercaban. Nunca estaba ociosa. Siempre estaba presente en todos los actos comunes. Nos repetía a menudo: *"Amansen, compadézcanse, perdónense las unas a las otras"*.

